

ALTO EL
FUEGO
PERMANENTE

MÉDICOS DEL MUNDO

Combatimos todas las enfermedades, incluida la injusticia

#56 DICIEMBRE 2023



ALTO EL FUEGO PERMANENTE

ALTO EL FUEGO PERMANENTE

ALTO EL FUEGO PERMANENTE

ALTO EL FUEGO PERMANENTE

PERMANENTE

ALTO EL FUEGO PERMANENTE

PERMANENTE

Premio
Internacional
Luis Valtueña



Imagen de la serie *La revolución armada de Myanmar*, de Siegfried Modola, ganador del 27 Premio de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña.

En esta edición se presentaron 743 fotoperiodistas con 6 618 fotografías procedentes de 96 países. El 22 de noviembre, tras la deliberación del jurado, se concedieron además los galardones a los finalistas Adra Pallón, por *Demotanasia* sobre la España vaciada; a Eduardo Soteras por *Tigray: La cascada de Etiopía hacia el caos* y a Anna Surinyach por *Mar de luto*, sobre el drama de las muertes en el Mar Mediterráneo. Agradecemos a Amel Pain, Francisco Carrasco, Santiago Palacios, Arianna Rinaldo, Nuria López, y Santiago Escobar, por añadir reconocimiento a este Premio como miembros del jurado.



sumario

- 04** EN PORTADA **UN AÑO DE EMERGENCIAS: GAZA / UCRANIA / MARRUECOS**
- 08** DESDE MI VENTANA **EN GAZA**
- 10** OPINIÓN **CARTA DE UN GAZATÍ**
- 11** ENTREVISTA **FRANCISCO REY MARCOS**
- 12** NUESTROS PROYECTOS **AQUÍ JORNADAS MGF / II CONGRESO ACCESO SISTEMAS PÚBLICOS DE SALUD**
- 13** EL PREMIO INTERNACIONAL **LUIS VALTUEÑA CONQUISTA NEW YORK**
- 14** CAMPAÑA **NEONES SINCEROS**
- 15** HERENCIAS **Y LEGADOS**

#56 REVISTA SEMESTRAL DE MÉDICOS DEL MUNDO ESPAÑA

Médicos del Mundo

Conde de Vilches, 15. 28028 Madrid
Tel.: 91 543 60 33
informacion@medicosdelmundo.org
www.medicosdelmundo.org

Presidente

Pepe Fernández

Coordinador General

Nicolás Dotta

Dirección de Comunicación
e Incidencia Política

Francisco Carrasco

Redacción

**Alba Villén, Patricia Llorente
y Nora Mora**

Coordinación

Rosario Estébanez

Edición

Mercedes Bermejo y Carlos Riaza

Diseño y maquetación

Cósmica®

Imprime

Difusión 7

D.L. M-34447-1997



Esta revista está impresa
en papel reciclado.

Médicos del Mundo
no se hace responsable de las
opiniones vertidas por sus diferentes
colaboradores y colaboradoras.



2023 UN AÑO DE CRISIS HUMANITARIAS

Si desde el 2020 al 2022 la pandemia COVID-19 ocupó todos los titulares en el contexto de la globalización de las crisis, el año 2023 nos ha dejado un balance sin precedentes en la situación humanitaria mundial. Nunca en la historia habíamos alcanzado la cifra de 1 de cada 23 personas en el mundo, con vulnerabilidad extrema y dependiendo de la ayuda humanitaria.

A las anunciadas y cada vez más cercanas consecuencias del calentamiento global, ya irrefutable y posiblemente irreversible, se une un contexto de inseguridad global que afecta y provoca, no solo conflictos, sino una dificultad extrema para acceder a catástrofes naturales de modo global y solidario.

El año 2023 nos ha dejado cuatro graves terremotos: en Turquía, en Marruecos y dos en Afganistán; y unas graves inundaciones en un territorio inusual, afectado por fenómenos climatológicos extremos consecuencia de la crisis climática, como Libia. Estas crisis han roto el paradigma de respuesta multilateral, creando nuevas y obligatorias formas de respuesta humanitaria adaptadas a cada contexto particular.

Mas allá de la filosofía del Grand Bargain (acuerdo entre los mayores donantes y las organizaciones humanitarias de asistencia), cuyo resultado le debe más a su idea que a su desarrollo, tanto Turquía como Marruecos, han demostrado una buena capacidad de respuesta como respondedores locales, a través de sus gobiernos y a través de la sociedad civil organizada autóctona, mostrando quizá el camino correcto al humanitarismo del futuro, que refuerza de modo eficiente los planes de contingencia y respuesta locales en países de alto riesgo de catástrofes.

Tanto en Libia, país con dos gobiernos enfrentados, como en Afganistán, con dificultades extremas de seguridad y logística, la respuesta internacional ha sido escasa o nula, y la respuesta local claramente insuficiente.

Dos crisis, por sus consecuencias globales ocupan las portadas de los medios de comunicación, la guerra en Ucrania, que se inició en 2014, con el recrudecimiento en 2022 y con graves consecuencias mundiales, tanto económicas y geoestratégicas, como para la débil seguridad alimentaria de una gran parte de África y otros países del mundo.

Y, cómo no, el conflicto entre Israel y Palestina, agravado violentamente, tras 75 años de existencia, por la guerra entre Israel y Hamas. Al extremo sufrimiento de la población civil, 2.2 millones de personas atrapadas, la muerte de miles de personas inocentes, los ataques al personal sanitario y la destrucción de infraestructuras de salud, se une la situación de carencia de todos los bienes esenciales para la dignidad humana. En un sitio que recuerda al medioevo con consecuencias inimaginables para una población entera se suma la noticia de la violación sistemática, sin ambages, del Derecho Internacional Humanitario y las leyes de la guerra, con un cambio de paradigma sin ningún precedente en el que esa flagrante violación se produce de modo público, anunciado, abierto y televisado, sin consecuencias para ninguna de las partes implicadas y con una connivencia del mundo que mira perplejo como se establece un nuevo orden en la historia.

Aunque parezca una misión imposible por su magnitud, y con la excepción de Sudán, la Red Internacional de Médicos del Mundo está presente, directamente o trabajando junto a asociaciones locales, en todos los contextos de crisis humanitarias, alzando la voz, cuidando y denunciando, en defensa del derecho a la salud de las personas más vulnerables. Gracias, de parte de las personas a las que servimos por tu colaboración en esta inmensa misión, por desgracia, año tras año más necesaria.

José Félix Hoyo

vicepresidente de Médicos del Mundo

UN AÑO DE EMERGENCIAS



Alba Villén

Comunicación Internacional
en Médicos del Mundo

Podríamos decir que una ONG como Médicos del Mundo está siempre preparada para una emergencia. Y sí, podemos tener el conocimiento y los recursos para responder por el derecho a la salud de las personas en cualquier contexto, pero sería pretencioso decir que una organización de personas -porque somos eso, personas-, están preparadas para responder sin despeinarse, sin sentir, sin sufrir, a tantas emergencias que nos han sacudido este año. 2023 no ha sido un año fácil: hemos trabajado constantemente bajo las alarmas en Ucrania, hemos temblado en Siria y Turquía, y después en Marruecos, y ahora nos retorremos de dolor en Gaza.

Quizás es una cura de humildad reconocer que no, que no estamos preparadas para responder a todas las emergencias sin que por el camino nos afecten los compañeros y compañeras y sus familiares asesinados, la rabia de condicionar una respuesta más o menos fuerte a la existencia o no de financiación, la sinrazón de que la comunidad internacional no logre un alto al fuego permanente en lugares como Gaza, donde no podemos hacer nada si no cesan los ataques y nos dejan entrar la ayuda humanitaria que tenemos preparada. Todo eso nos duele y nos condiciona, trabajar este año en la ayuda humanitaria ha sido un reto. Pero con nuestra profesionalidad y compromiso, nos arremangamos ante las emergencias que hemos sufrido este año porque creemos que una sola persona más que tenga acceso a la salud merece que lo demos todo por el camino.

GAZA COLAPSA

Este conflicto no comenzó el pasado 7 de octubre, empezó hace más de 75 años. Pero sin duda hoy asistimos a una de las etapas más duras y sangrientas que ha vivido el pueblo palestino. No hay nada que no hayamos dicho ya durante estos dos últimos meses: es urgente un alto al fuego permanente YA, se necesita que se abran corredores humanitarios y que la ayuda pueda entrar en cantidad suficiente para salvar vidas en Gaza. Es imperativo no atacar al personal sanitario, personas heridas, hospitales, centros de salud y farmacias. La vida de más de dos millones de personas depende de ello en estos momentos.

Los hospitales ya no son un lugar en el que refugiarse cuando se está herido. Ya no son un lugar seguro en el que sanar. Después de semanas y semanas de intensos bombardeos, los hospitales están desbordados, con una afluencia constante de pacientes que supera en gran medida las capacidades máximas de los centros. Las operaciones quirúrgicas deben realizarse en el suelo de los hospitales, sin anestesia y bajo la luz de los teléfonos móviles.

El 76% de los hospitales gazatíes ya no funcionan debido a la destrucción y a la falta de recursos. El 65% de los centros de salud tampoco. Los hospitales se enfrentan a un nivel de devastación sin precedentes. El personal sanitario trabaja en condiciones extremas, con una sobrecarga física, emocional y sin los recursos suficientes para poder hacer su trabajo. Solo dos hospitales siguen funcionando en el norte de Gaza a fecha de cierre de edición de esta revista y los del sur, donde se han desplazado cientos de miles de personas, están tan saturados que a personas que deberían estar hospitalizadas se les envía de vuelta a los refugios.



Los servicios médicos atienden a una de las víctimas que llega al Hospital Indonesio, en el norte de Gaza. © Mohammed Al Masri

ATACAR HOSPITALES VIOLA EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Ni una ni dos. Si no 181 veces. 181 ataques a hospitales, centros de salud, farmacias y ambulancias (a 28 de noviembre) Más de 45 instalaciones sanitarias afectadas, incluidos 23 hospitales dañados, y 40 ambulancias. Médicos del Mundo lo va a repetir hasta la saciedad: llamamos a la protección incondicional del personal humanitario y sanitario que trabaja sobre el terreno en todas las circunstancias, así como a la preservación de todas las infraestructuras sanitarias y el acceso a ellas, de conformidad con el derecho internacional humanitario. Los hospitales, las instalaciones de salud, las ambulancias y el personal médico y paramédico deben estar protegidos de ataques y represalias, y nunca deben ser atacados directamente.

■ ESCASEZ EXTREMA DE ENERGÍA Y SUMINISTROS MÉDICOS

Los hospitales dependen de generadores de emergencia, que están lejos de ser suficientes para cubrir sus necesidades energéticas y, por tanto, están afectando gravemente a sus funciones más críticas. Existe una escasez de medicamentos, a la que se suma el bloqueo de su suministro, equipos médicos y sangre, que están casi completamente agotados.

■ PERSONAS HERIDAS Y ENFERMAS QUE NO PUEDEN ACCEDER A AMBULANCIAS

Si bien ya no hay suficientes ambulancias, la escasez de combustible está afectando al funcionamiento de las pocas que todavía funcionan. El acceso a las personas heridas y enfermas también es extremadamente difícil debido a los graves daños en las carreteras por los intensos bombardeos.

■ FALTA DE AGUA POTABLE

La cantidad promedio de agua por persona y por día es ahora de 3 litros en Gaza (el umbral de emergencia humanitaria es de 15 litros por día). Se espera que se produzca deshidratación, brotes de enfermedades y más pérdidas de vidas, especialmente entre los niños y niñas y las personas más vulnerables.

■ ENFERMEDADES INFECCIOSAS

La mayor parte de la población está recurriendo a fuentes de agua no potable para beber. Gaza podría enfrentarse a un posible aumento de enfermedades altamente infecciosas como el cólera. Los niños y niñas menores de cinco años corren un riesgo particular de sufrir enfermedades diarreicas, una de las principales causas de mortalidad infantil.

EXIGIMOS UN ALTO AL FUEGO PERMANENTE

Una pausa al fuego es muy insuficiente para proporcionar el nivel adecuado de ayuda humanitaria a la población civil de Gaza. Solo un alto al fuego inmediato y completo, un aumento significativo del acceso a la ayuda humanitaria y el restablecimiento de los suministros básicos, pueden responder a las inmensas necesidades de 2,2 millones de civiles en el enclave.

La cantidad extremadamente limitada de camiones que pueden ingresar a Gaza en un momento en que las necesidades humanitarias son inmensas debido a días de intensos bombardeos contra civiles e infraestructuras civiles es, como afirma la OMS, "una gota en el océano". Desde el pasado 21 de octubre, una media de 50 camiones entran diariamente con

ayuda humanitaria, de los cuales tres cuartas partes transportan alimentos, agua y suministros médicos. Antes del comienzo de la escalada entraban entre 300 y 500 camiones diarios en la franja de Gaza, por lo que hablamos de un déficit de más de 20.000 camiones desde que se recrudeció el conflicto, en un momento donde la ayuda es más necesaria y vital que nunca.

■ LA SALUD MENTAL, A PRUEBA DE BOMBA

Médicos del Mundo está preocupada por el impacto que esta escalada en el conflicto pueda tener sobre la salud y la salud mental y psicosocial de la población civil, y por la capacidad del sistema de salud en este ámbito.

Alteraciones emocionales y conductuales, sobre todo en menores, también trastornos fisiológicos: sueño, alimentación, regresiones en menores, así como descontrol emocional. Ansiedad, depresión, estrés postraumático. Vivir bajo los bombardeos, enterrando a seres queridos y con la incertidumbre constante, no deja paz a la salud mental.

¿Y EL RESTO DE LA POBLACIÓN PALESTINA?

Desde el pasado 7 de octubre, también se ha intensificado el desplazamiento forzoso de la población palestina en Cisjordania. 229 personas han muerto a manos de fuerzas israelíes y colonos desde octubre. Además, según OCHA, 1589 personas han sido desplazadas en 2023 a la fuerza de sus tierras como consecuencia de la violencia de los colonos o de las restricciones a la circulación, mientras que al personal humanitario se le impide el acceso a estas poblaciones.

¿Qué hacen los colonos? Entran a las comunidades con armas, cometiendo agresiones físicas, amenazando con matar y torturar a las familias si permanecen en sus tierras, destruyendo propiedades e instalaciones civiles y atacando los medios de subsistencia de la comunidad. Arrasan con sus tierras, sus refugios para animales o roban su ganado. Estos ataques se cometen con impunidad y, a menudo, con el apoyo de las autoridades.

QUÉ HACE MÉDICOS DEL MUNDO

Médicos del Mundo trabaja en los territorios ocupados palestinos desde 1994. En esta situación de emergencia hemos distribuido 400 kits de higiene para cubrir las necesidades de 2.400 personas en un campamento de población refugiada de Nuseirat, en Gaza. Mantener unas mínimas condiciones higiénico-sanitarias en la actual situación de hacinamiento es esencial para reducir el riesgo de aparición de enfermedades y brotes epidémicos.

Estamos priorizando la compra de material para atender a las necesidades más urgentes, en coordinación con el resto de organizaciones de salud y agencias de Naciones Unidas. Las necesidades más urgentes y que nos preocupan incluyen material de traumatología, medicamentos, y fungible de laboratorio para los servicios de salud, así como los productos de higiene y de higiene menstrual.

Además, prestamos servicios de salud mental a persona víctimas de la violencia colona y de las fuerzas de ocupación israelíes y trabajamos en el refuerzo de las capacidades del personal sanitario y educativo y de organizaciones de la sociedad civil para dar respuesta y apoyo, así como para la coordinación entre los distintos actores institucionales y de la sociedad civil.

UCRANIA, UNA SALUD MENTAL DEVASTADA

Hace casi dos años que comenzó un conflicto que nos ha condicionado a todos y todas. Casi 6 millones de personas refugiadas, 6,2 millones de personas desplazadas, 17,6 millones de personas que necesitan ayuda. Vuelve a leerlas, no son solo cifras, son personas. La situación de emergencia que vivía Ucrania hace 22 meses no ha cambiado en absoluto. Las infraestructuras de salud: hospitales, centros de salud, ambulancias, farmacias, siguen siendo un objetivo militar, y con ello se ataca la salud de las personas. Desde que estallara la guerra, el sistema de salud ucraniano ha sufrido 1282 ataques, según la OMS.



Atención salud mental en Koriukivka, Ucrania. © Illya Krepack

El sistema sanitario ucraniano se resiente tras tantos meses de guerra, emergencia y precariedad. En este contexto, la salud mental es una de las prioridades de nuestra intervención en emergencia. Cuidar de la salud mental de las ucranianas y ucranianos es tan importante como cuidar de su salud física. La incertidumbre, el dolor de la pérdida, la ausencia de esperanza y expectativas de mejora minan la moral de una población que, aunque con gran capacidad de resiliencia, siente su salud mental gravemente afectada.

“ En la primera sesión no podía hablar, solo lloraba. Hace meses que acudo a sesiones individuales con la psicóloga de Médicos del Mundo y mi estado emocional ha mejorado mucho. Me enseñó a percibir el mundo de otra manera y ahora tengo fuerzas para seguir adelante con mi vida”, explica Yuliya Nikolaenko, una residente ucraniana.

Los equipos móviles de Médicos del Mundo trabajan en los asentamientos más remotos. Viajan para ayudar a quienes nunca han tenido acceso a servicios de apoyo psicosocial o están demasiado lejos para acceder a ellos.

“ Al principio tomó mucho trabajo, la gente no confiaba en el psicólogo. Pero con el tiempo, cada vez acudían más personas a mis consultas. La mayoría se queja de ansiedad y estrés constantes, que empeoran su salud física. Pero tras unos meses de trabajo, veo mejoras y un impacto positivo”, dice Maryna Bohdanovska, psicóloga de Médicos del Mundo en la provincia de Chernihiv.

Médicos del Mundo contribuye a desarrollar el acceso a los servicios de apoyo psicosocial, facilita el trabajo de las plataformas de coordinación e implementa programas de capacitación para profesionales de la salud mental desarrollados por la OMS. La organización también presta directamente servicios de apoyo psicosocial mediante equipos móviles que incluyen profesionales en psicología, ofrecen consultas a la población afectada en distintas regiones de Ucrania y promueven la importancia de la salud mental entre la población. Hasta la fecha nuestros equipos han llevado a cabo más de 2000 consultas.

TENER DISCAPACIDAD EN UNA GUERRA

Además de la salud mental, nos preocupa gravemente la situación de las personas más vulnerables ante un conflicto. Si ya es difícil recoger tus cosas y huir, o refugiarte de las bombas, detener tus planes de vida a expensas de una guerra, ¿qué hay de las personas más vulnerables que ni si quieren pueden pensar en huir por su propio pie de las bombas? Las personas mayores y las personas con discapacidad son dos de los colectivos más afectados por esta.

Grigory Fomenko era un residente de Kovsharivka, en la región de Kharkiv. Un accidente le dejó en silla de ruedas hace ocho años. Recuerda con pesar los acontecimientos de febrero de 2022 y rememora cómo sus vecinos se mudaron de repente. El hombre se quedó como único habitante de un edificio de cinco plantas. A veces, agarrado a la barandilla, bajaba al patio para pedir a los transeúntes que le compraran comida. Pero ahora Grigory vive en una residencia, tiene silla de ruedas y dice haber recuperado su buen humor.

“ Todos los días salgo a la calle. Puedo respirar aire fresco, disfrutar de la naturaleza”, explica.

La donación de dispositivos de asistencia forma parte de la respuesta de emergencia de Médicos del Mundo en Ucrania para mejorar las condiciones de vida y el acceso a los servicios sanitarios, de urgencias y de atención a grupos vulnerables, principalmente personas con discapacidad, ancianos y personas con movilidad reducida. Médicos del Mundo ha donado audífonos, andadores plegables, bastones y muletas, inodoros biológicos, colchones ortopédicos y sillas de ruedas para personas en esta situación. En concreto, se han entregado 270 sillas de ruedas a personas internas, instituciones de protección social, particulares y centros sanitarios de las regiones de Kharkiv y Zaporizhzhia.

Hace más de ocho años que trabajamos en Ucrania y ahora es más necesario que nunca seguir trabajando aquí. Junto a nuestros compañeros y compañeras ucranianas, y gracias a ellas y ellos, trabajamos por el derecho a la salud de cientos de miles de personas que han visto sacudidas y paralizadas sus vidas, y que cuanto menos tienen el derecho a ser curadas cuando acudan a su centro de salud, encontrar la confianza de un profesional sanitario cuando llegan abatidos y no solo sufren una dolencia física.

MARRUECOS TIEMBLA EN OCTUBRE

Casi tres mil personas fallecieron el pasado día 8 de septiembre a causa del terremoto registrado en Marruecos, de 6,8 grados en la escala de Richter, y cuyo epicentro se ubicó en la cordillera del Alto Atlas, a unos 72 kilómetros al suroeste de Marrakech. Igualmente sufrieron daños muy graves poblaciones ubicadas en la base de las montañas del Atlas.

Apenas sin saber las cifras definitivas de esta nueva tragedia, Médicos del Mundo España se trasladaba al país en una misión exploratoria para evaluar los daños y necesidades de una población con la que trabajamos a través de la Red Internacional de Médicos del Mundo desde el año 2013. Mientras los socios locales respondían a las necesidades básicas (alimentación, alojamiento, higiene, seguridad, etc.), nuestra organización se centró en apoyar las necesidades psicológicas de emergencia.

“**Estábamos en un pueblo con nuestros socios que distribuían alimentos, mantas y kits de higiene. Pensábamos que tendríamos que sensibilizar a las personas para abordar el problema de la salud mental, pero rápidamente se formó una cola delante de nuestra tienda: la gente es consciente de su estado psicológico y quiere trabajar en ello**”, explica Majdouline Khoulaïdi, responsable de salud mental y apoyo psicosocial en la misión de evaluación de Médicos del Mundo.

Los equipos de Médicos del Mundo forman, entre otros, a profesionales del sector social y a profesionales de la psicología no especializados en la atención psicológica en situaciones de emergencia, para responder a preguntas como: ¿Qué se puede hacer para reducir estos síntomas? ¿Es normal sentirse así? ¿Cuánto tiempo tardaré en mejorar? ¿Cuándo volverá mi hijo a comportarse como normalmente? La formación también se dirige a los profesores y profesoras que se enfrentan a situaciones inusuales en clase cuando los pequeños regresan a la escuela: niños y niñas que se aíslan del resto del grupo, que se encierran en el silencio o que se muestran agresivos.

Las intervenciones de salud mental en situaciones de emergencia implican escuchar activamente y explicar los síntomas: hacer que las víctimas comprendan que lo que sienten es “normal”. Están ansiosas, tienen trastornos alimentarios o del sueño, se irritan rápidamente, tienen pesadillas: escucharlas activamente y explicarles los síntomas ayuda a tranquilizarlas. Y nuestra compañera Majdouline Khoulaïdi añade una nota optimista:

“**Hay que subrayar la gran capacidad de resiliencia de la población, ya sean hombres, mujeres, niñas o niños, pero también la gran solidaridad puesta en práctica por las víctimas para apoyarse mutuamente.**

MÁS QUE NUNCA, EN UN AÑO MARCADO POR LAS EMERGENCIAS, GRACIAS

Hoy más que nunca, en un año marcado por las emergencias humanitarias, nuevamente queremos daros las gracias por el apoyo que nos prestáis todas las personas y empresas colaboradoras; por las aportaciones recibidas a través del Comité de Emergencias y por todas las iniciativas solidarias que han recaudado fondos para que pudiéramos ayudar a miles de personas afectadas.

Gracias a vuestra generosidad hemos podido proporcionar apoyo médico y psicológico, medicamentos, artículos de higiene y kits de emergencia, entre otras, para atender a las personas más vulnerables en Gaza, Marruecos, Turquía, Siria, Ucrania y otras crisis olvidadas.

En un mundo que parece haber perdido parte de su humanidad, contar con personas comprometidas con aquellas que más lo necesitan es lo que nos permite seguir trabajando.

GRACIAS POR ESTAR A NUESTRO LADO



Intervención con mujeres y niños en Bodrum, Turquía.
© Médicos del Mundo

FORMAS DE COLABORAR

A través de medicosdelmundo.org

Bizum **06990**

Teléfono **91 567 86 01**

Cuenta corriente

IBAN ES54 2100 4466 9902 0002 0000





DESDE MI VENTANA... EN GAZA

HABLAN NUESTRAS COMPAÑERAS PALESTINAS



Como ONG que trabajamos en Gaza, estas semanas nos preguntamos cada mañana cómo están nuestros compañeros y compañeras gazatíes. Los equipos de Médicos del Mundo en Gaza han pasado de ser trabajadores por el acceso a la salud de sus conciudadanos a víctimas de un cruel conflicto que no solo no permite que puedan trabajar, sino que les empuja a sobrevivir, huyendo de las bombas y buscando qué comer. El terrible asedio de los últimos dos meses les convierte en supervivientes día a día. Hemos perdido a nuestro compañero Maysara Rayyes y varios están heridos. Subsistir cada día es una victoria.

Queremos compartir algunos testimonios de nuestras compañeras que, pese al miedo y la ira, no dejan de pensar que tiene que conocerse lo que están viviendo.

Gracias compañeras por querer alzar la voz incluso cuando las bombas os pisan los talones. Estamos orgullos@s de vosotr@s y vamos a estar aquí.

NUR, 34 AÑOS

Estoy embarazada de ocho meses en medio de una guerra. También tengo un niño de un año y medio. Hace unas semanas, trabajaba para mejorar el acceso a la salud y la atención sanitaria de los palestinos y palestinas de Gaza. Hoy, tras un mes de asedio, soy yo la que no puedo

acceder a ningún tipo de atención sanitaria para mujeres embarazadas.

Tengo mucho miedo por mi bebé, el olor de las bombas y los gases es muy fuerte y podría afectarle. Hemos huido hacia el paso fronterizo de Rafah, pero aquí tampoco tenemos agua, electricidad, Internet, comida, ni leche. Hoy queríamos volver a desplazarnos a otro sitio, pero no hemos encontrado ningún lugar seguro, así que hemos decidido quedarnos y rezar. Realmente siento que la muerte va a alcanzarnos en cualquier momento.

AMANI, 32 AÑOS

Mi día a día solía empezar cuando nuestros pájaros cantaban sus canciones aleatorias pero muy curativas. Formaban parte de la familia. Solíamos cuidarlos, limpiarlos y darles de comer cosas muy deliciosas. El pasado 9 de octubre el ejército israelí ordenó la evacuación forzosa de nuestro barrio.

Nos evacuaron horas antes de un bombardeo masivo que destruyó toda la plaza. Por desgracia, no pudimos llevarnos los pájaros y pasamos toda la noche llorando y preguntándonos si seguirían vivos.

Esperamos a que amaneciera para ir a ver la casa y los pájaros. El barrio parecía haber sufrido un terremoto de 9 grados. Perdimos nuestras casas, nuestros sueños, todo. **Fue un milagro que los pájaros siguieran vivos bajo el intenso fuego y los gases de las bombas de fósforo,**

prohibidas internacionalmente. Estábamos conmocionados y felices al mismo tiempo de que estuvieran vivos. Lloramos, lloramos mucho y nos los llevamos en la segunda evacuación forzosa. Y adivinen qué, están comiendo pepino en este momento. Ahora celebramos cada pequeño triunfo de la vida.

LEILA, 30 AÑOS

Estamos acostumbrados a las guerras. **En mis 30 años de vida nunca hemos conocido la paz ni la seguridad.**

Siempre he sido reconocida por mi fuerza y tenacidad en los momentos difíciles: siempre fui la sabia, la fiable, la cuidadora de la familia. Pero ahora siento que esta guerra no es como las demás.

Podríamos contar mil momentos angustiosos estas semanas. Este es solo uno de ellos: hace unos días estaba sentada con mi madre y mi sobrino en el rincón que considerábamos el más seguro de la casa. De repente, oímos gritos y nos enteramos de que habían obligado a evacuar un edificio cercano porque los israelíes estaban a punto de bombardearlo. No sé cómo recogí las bolsas que había preparado previamente, con algunos de mis papeles importantes, fotos de mi difunto padre y algo de ropa. Bajamos las escaleras corriendo y gritando tan alto como pudimos para avisar a nuestros vecinos "Evacuación, Evacuación".

A la salida de nuestro edificio, nuestros gritos se encontraron con los de mi cuñada y sobrinas. Miré a mi alrededor

y no encontraba a mi hermano. Sentí que el corazón se me salía. Todas corrimos al coche: mis sobrinas de 6 y 10 años lloraban histéricamente. Entonces conduje el coche fuera del parking mientras gritaba sin parar "Encuentren a mi hermano". Como todas estas personas eran ahora mi responsabilidad, tuve que conducir hasta un lugar alejado del bombardeo. Mi madre intentaba por todos los medios sacar el teléfono para llamar a mi hermano, pero le temblaban tanto las manos por el shock y el terror que no podía hacerlo. Me subí con el coche a una acera, completamente abrumada por el miedo y la preocupación. Paré el coche, tomé el teléfono y llamé a mi hermano, que por fin contestó. Me eché a llorar, aterrorizada de que le hubiera ocurrido algo horrible. Me dijo que estaba yendo a llamar a las casas de los vecinos para evacuarlos. Entre mi tristeza y mis preocupaciones, surgieron sentimientos de **orgullo y gratitud por tener un hermano que eligió salvar la vida de los demás antes que la suya propia.**

MARIAM, 42 AÑOS

Salimos de Gaza hacia el sur, con la esperanza de encontrar un lugar seguro, pero por desgracia este tampoco lo es. Los niños, niñas y personas mayores están aterrorizadas.

Ahora compartimos un lugar con cinco familias, **estamos hacinados. Nos peleamos por el agua y el pan,** haciendo colas interminables. El estrés

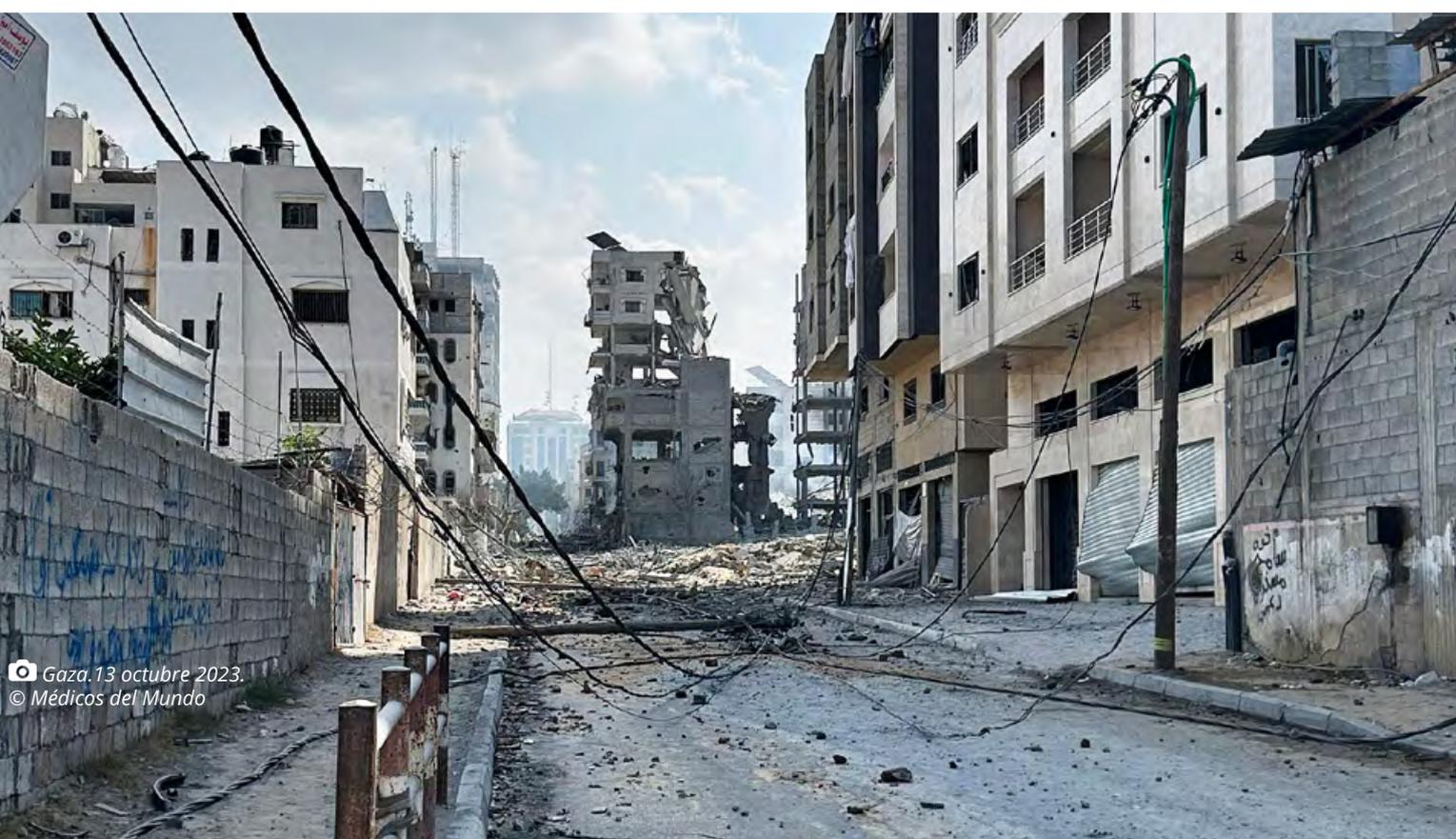
en casa es tal que apenas podemos tolerarnos los unos a los otros. Incluso hacer cola es peligroso, ya que las panaderías y otras tiendas están en el punto de mira. Cuando salimos de casa, no sabemos si volveremos. Y entonces nos llegan mensajes al teléfono: otra más, **otra muerte más.**

NORA, 32 AÑOS

Cuando el ejército israelí dijo que evacuaríamos mi barrio de Gaza, primero pensé que sería parte de su continua guerra psicológica para amedrentarnos. Por desgracia, y quizá por suerte, me evacuaron horas antes del bombardeo masivo de mi barrio, Al Karama. El bombardeo duró días, literalmente días sin parar. **Murieron decenas de mis vecinos, decenas de vidas,** decenas de sueños, decenas de sonrisas, decenas de corazones amables y decenas de historias jamás contadas.

Yo perdí mi casa, mis recuerdos, mi hermosa imagen del "hogar" y años de duro trabajo para construir un lugar para mi familia, para mis hijos. Sí, he sobrevivido, pero con el corazón roto y los recuerdos perdidos. **¿Cómo se puede vivir sin recuerdos?** El ser humano es una serie de recuerdos.

Se han utilizado nombres ficticios para preservar la seguridad de los trabajadores de Médicos del Mundo.



CARTA DE UN GAZATÍ NO SOMOS NÚMEROS

ISMAIL MOHAMED

(Artículo publicado en El Independiente el 27 de octubre de 2023).

Digamos que me llamo Ismail. La guerra me ha pillado fuera de Gaza, trabajando en Cisjordania. Podrías pensar que es una suerte que no me haya pillado dentro de esa cárcel al aire libre, pero presenciar esta guerra solo y lejos de mi casa y mi familia, que siguen atrapados en Gaza, es otra dura forma de padecerla.

Trabajo para Médicos del Mundo España. Desde que el pasado 7 de octubre estallara este conflicto, estamos exigiendo un alto al fuego urgente, que se proteja la vida de la población y las infraestructuras civiles: casas, escuelas, colegios. También que se abran corredores humanitarios que permitan a la población civil un acceso pleno, seguro, sin obstáculos ni restricciones a la ayuda humanitaria. Pero **lejos de proteger la vida, las palestinas y palestinos nos hemos convertido en un objetivo.**

Las estructuras sanitarias, es decir hospitales, centros de salud, farmacias y ambulancias, no pueden considerarse objetivos militares y no pueden ser atacadas en virtud del derecho internacional humanitario. Pero en esta guerra televisada, podéis ver ataques tan brutales como el del pasado 17 de octubre a un hospital en Gaza, matando a más de 500 personas en situación muy vulnerable, muchas de ellas refugiadas allí pensando que ese sería un lugar seguro.

A veces, los trabajadores sanitarios reciben a sus seres queridos heridos o muertos mientras atienden pacientes, y sin tiempo de llorarles continúan trabajando para salvar más vidas.

Estos días, hemos pasado de ser trabajadores humanitarios, cuyo cometido era apoyar a la población palestina en su acceso a la salud, a ser parte de las víctimas también.

Los números de personas muertas (más de 11.500 gazatíes), los números de ataques a infraestructuras sanitarias, el número de personas desplazadas (1,4 millones), son cifras que estos días se cruzan con nuestros relatos personales y sentimientos. Porque a veces las cifras nos deshumanizan. Y yo, estos días, además de un trabajador de Médicos del Mundo, soy un gazatí viviendo la agonía

de una guerra que destruye mi vida y la de los míos. ¿Cómo sentirse?

¿Cómo sentirse si cada noche recibieras un montón de mensajes de despedida de tu madre, diciéndote que te cuides mucho y que reces todo lo que puedas por ellos, porque están indefensos y no pueden hacer nada, salvo morir lentamente? ¿Cómo sentirse cuando recibes un vídeo de tus hermanos pequeños despidiéndose de la casa antes de evacuarla porque podrían ser los últimos destellos que puedan ver antes de perderla? ¿Cómo sentirse cuando recibes un vídeo de tu hermana pequeña diciéndote que no quiere morir antes de volver a verte? Todo lo que quería era abrazarme y contarme su día. Estos días he recibido muchos testamentos, últimos mensajes y muchas despedidas.

¿Cómo te sentirías si perdieras a dos de tus amigos de toda la vida, a los que conoces desde hace más de 17 años? ¿Te imaginas hablar con ellos y que diez minutos después ya no estén ahí? Perdí a Salah, a Khaled, a su familia y su casa, donde se crearon un montón de recuerdos sin ni siquiera poder despedirme. Me arrepiento de cada

momento que he perdido sin decirles lo mucho que los quiero y lo bonita que es su existencia en mi vida. Ya los extraño. Deseo que todo esto que está pasando sea una pesadilla, despertar y descubrir que nada de esto pasó. No puedo soportar ser testigo de este miedo y ver ese dolor en los ojos de mis seres queridos. No puedo soportar la voz de mi amigo Ahmed mientras describe la situación en Gaza ahora, diciéndome "no tenemos miedo a la muerte, pero tenemos miedo de que Gaza no exista nunca más".

Con mi imaginación me evado al momento en que vuelvo a mi tierra, Gaza. Me imagino el momento en el que paso por delante de la casa de Salah, recordando todos lo que hemos vivido juntos allí. Pienso en el momento en el que vuelvo allí e intento reconocer las zonas en las que solía pasar la mayor parte del tiempo. No estoy preparado para ver nada de esta destrucción a mi alrededor, ni para poner un pie en la ciudad sin mis seres queridos cerca.

Ismail Mohamed es el nombre ficticio de un trabajador humanitario de Médicos del Mundo en Gaza.



GAZA

LA CÁRCEL MÁS GRANDE DEL MUNDO

FRANCISCO REY MARCOS

codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)

El conflicto actual entre Israel y Hamas no comenzó el pasado 7 de octubre, viene de tiempo atrás. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

Desde que Israel accedió a la independencia en 1948, la situación de la población palestina ha empeorado. Recordemos la declaración de Antonio Guterres, secretario general de las Naciones Unidas en la reunión del Consejo de Seguridad: "Esta situación no viene de la nada, viene de décadas en las que el pueblo palestino ha visto reducido su espacio, tanto en Gaza como en Cisjordania". Gaza es la cárcel más grande del mundo y, aunque no están justificados los atentados de Hamás en Israel, parten de un descontento, insatisfacción y crisis humanitaria. Israel es en términos jurídicos potencia ocupante de Palestina, lo que le obliga a

la protección de las personas palestinas, pero no lo está haciendo. Hay varias sentencias del Tribunal Internacional de Justicia de la ONU que Israel incumple.

A corto plazo y para a fin de salvar vidas ¿Cuáles serían las principales soluciones en este conflicto?

La exigencia fundamental es el alto al fuego y el cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario por parte de ambos bandos. Exigir la liberación de los rehenes y aumentar la presión sobre Israel para que permita la entrada de asistencia humanitaria y, a largo plazo, hay que poner en marcha las investigaciones sobre los hipotéticos crímenes de guerra.

¿Qué impacto está teniendo este conflicto en las relaciones geopolíticas de la zona? El primero, es la suspensión de relaciones iniciadas entre Israel y Arabia Saudí. Creo que la solidaridad de los países árabes está siendo menor de la que se esperaba.

Egipto sigue con sus fronteras cerradas y no quiere recibir a refugiados palestinos, y Líbano tampoco está mostrando apoyo al pueblo palestino. Y citando algunos efectos en la geopolítica mundial, el caso de China es el más relevante, votando a favor de la resolución 2712 del Consejo de Seguridad de la ONU que pide el cese el fuego inmediato, una tregua humanitaria y el fin de las hostilidades. EEUU, Reino Unido y Rusia se abstuvieron en esa votación. La Unión Europea está dividida en esta crisis. Hay movilizaciones en todo el mundo a favor del pueblo palestino, pero con muchas limitaciones. La solidaridad se ha criminalizado y es increíble que algunos países hayan prohibido las manifestaciones.

¿Qué le podemos exigir al nuevo Gobierno? España ha sido clara pidiendo el alto el fuego y pausas humanitarias, pero hay que ir más allá. Poner en marcha los mecanismos de control y sanción del Derecho Humanitario, apoyar directamente a la Corte Penal Internacional, igual que se apoyó en Ucrania con misiones forenses y, sobre todo, poner en marcha la Estrategia de Diplomacia Humanitaria, aprobada en enero de este año y que puede ser el marco en el que se dé coherencia a todas las medidas. Y, por supuesto aumentar la ayuda humanitaria y los proyectos de desarrollo que se pueda.

¿Qué hace falta para que la comunidad internacional exija el alto el fuego y el cese de ataques a infraestructuras y personal sanitario? Debemos abogar por resucitar el más elemental principio de humanidad, no se puede estar insensible ante más de 12 000 víctimas. Estamos viendo una gran deshumanización por parte de ciertos medios, con diferencias entre víctimas palestinas e israelíes. Hay que recuperar el sentimiento básico de solidaridad. Creo que el horror que estamos viviendo no se había visto desde hace décadas, hemos perdido la sensibilidad ante el número elevado de víctimas y la destrucción en tan poco tiempo. Hay que exigir un alto al fuego y presionar a Israel para que lo haga (cumpla), sin justificaciones y sin excusas, no se puede atacar los hospitales.

Por último, como sociedad civil, ¿qué podemos hacer frente a esta emergencia humanitaria? El trabajo humanitario no es sólo prestar asistencia y protección a las víctimas, sino que se complementa con tareas de sensibilización de la opinión pública, de presión política y denuncia.



© Clara Arias



JORNADA EUROPEA BUENAS PRÁCTICAS Y RETOS EN LA LUCHA CONTRA LA MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA

Medio centenar de activistas, mediadoras y personas implicadas en la lucha contra la mutilación genital femenina (MGF) de 16 países europeos se dieron cita el 17 de noviembre en Madrid para poner en común conocimientos y experiencias y para abordar conjuntamente los retos

que todas ellas afrontan junto con las comunidades implicadas para acabar con esta forma de violencia de género que supone una vulneración de los derechos humanos.

El encuentro fue promovido por la **Red Europea End FGM**, una entidad formada por 39 ONG expertas en MGF que trabaja para fomentar la cooperación entre el movimiento europeo y los de otras regiones del mundo. Para llevarlo a cabo contó con la colaboración de la **Comisión Europea**. Médicos del Mundo se encargó de organizarlo a las puertas del **25 de noviembre, Día Internacional para la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres**.

Colaborar, trabajar conjuntamente, intercambiar experiencias, replicar las

buenas prácticas en toda Europa y crear un mapa colectivo de éxitos y retos son algunos de los objetivos que expuso **Rukio Omer, como representante de End FGM European Network**, para seguir contribuyendo a lograr cambios positivos y significativos en la lucha contra la MGF. Omer también destacó la implicación de las comunidades afectadas para conseguir el objetivo establecido por las Naciones Unidas de erradicar plenamente la MGF para 2030.

Por su parte, el **presidente de Médicos del Mundo, José Fernández**, hizo hincapié en el papel movilizador, catalizador e impulsor que lleva a cabo la red europea para “mejorar nuestra práctica y nuestro conocimiento”. Además, incidió en la necesidad de trabajar con un enfoque global e intersectorial.

II CONGRESO INTERNACIONAL ACCESIBILIDAD A LOS SISTEMAS PÚBLICOS DE SALUD

Con el objetivo de analizar el compromiso de los Estados con el derecho universal a la salud, así como las vías de mejora del acceso a los sistemas sanitarios públicos, especialmente por parte de las poblaciones que viven en condiciones de exclusión y vulnerabilidad, Médicos del Mundo ha organizado por segunda vez este encuentro, en el que se hizo un llamamiento público al respeto de los derechos humanos en Palestina y a la apertura de corredores humanitarios en Gaza.

Un total de 157 personas en formato presencial y otras 159 de manera virtual se dieron cita los días 19 y 20 de octubre en el Auditorio de la **Universidad de Almería** para abordar cuestiones como la cobertura sanitaria universal y la salud como derecho interdependiente, la financiación

de los diferentes sistemas de salud, las estrategias de mejora y experiencias de dificultades de acceso al sistema público de salud, el desafío de los sistemas de salud para garantizar el **acceso universal y equitativo a medicamentos** y el acceso a la salud sexual y reproductiva en un contexto de batalla cultural.

El Congreso, reconocido como evento de Interés Científico Sanitario por la Consejería de Salud y Consumo de la Junta de Andalucía, contó asimismo con una mesa de experiencias en la que participaron personas que se han visto afectadas por distintas barreras al sistema público de salud, que dio paso a un espacio de diálogo con profesionales sanitarias y sanitarios que compartieron sus experiencias de atención y acompañamiento ante estas situaciones de falta de acceso.

Este encuentro se enmarca en el proyecto ACCESIBLE, cofinanciado por el **Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030**, a través de la convocatoria de la Secretaría de Estado para la Agenda 2030, que también incluye la publicación del “II Informe de barreras al Sistema Nacional de Salud en poblaciones vulnerabilizadas”, con la que Médicos del

Mundo persigue documentar y visibilizar las barreras de acceso al sistema público de salud y generar propuestas de mejora a nivel legislativo, de políticas y de recursos con el fin de garantizar la **protección del derecho a la salud de todas las personas**.



© Camilo Jaramillo Barrios

LA FOTOGRAFÍA QUE HACE VISIBLES LAS CRISIS HUMANITARIAS

CONQUISTA NUEVA YORK



Nora Mora
coordinadora de
Campañas y Marca en
Médicos del Mundo

La galería del Instituto Cervantes de Nueva York abre las puertas de la 26ª edición del Premio Luis Valtueña de Fotografía Humanitaria.

El certamen fotográfico que organizamos en Médicos del Mundo desde hace más de un cuarto de siglo viaja a muchos lugares para hacer visibles los conflictos y las emergencias humanitarias olvidadas, crear conciencia y testimoniar las vulneraciones de los derechos humanos.

Desde el 5 de octubre hasta el 30 de noviembre la 26ª exposición del Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña se exhibió en la galería del Instituto Cervantes de Nueva York con un total de 41 fotografías, pertenecientes a las series de la ganadora, los tres finalistas, además de una imagen destacada por la mención especial por parte del jurado.

La exposición ofreció a los asistentes la oportunidad de disfrutar de la belleza y profundidad del trabajo de María Clauss, primera mujer elegida ganadora en la historia del certamen por su serie *Donde no habite el olvido*, una obra que visibiliza

la memoria histórica de quienes sufrieron las represalias de la Guerra Civil Española. Además, en la diversidad de la exposición también se pueden ver las obras de los finalistas: Santi Palacios, Nazik Armenakyan y Federico Ríos, y Sáshenka Gutiérrez que obtuvo una mención especial.

La colaboración con el Instituto Cervantes y el equipo de Médicos del Mundo USA, ha sido clave para dar visibilidad a la exposición en una ciudad con una amplia oferta cultural como Nueva York, que acogió a visitantes de alto prestigio como por ejemplo Nadia Calviño, vicepresidenta primera y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital de España.

Richard Bueno Hudson, director del Instituto Cervantes de Nueva York puso en valor esta iniciativa porque el premio **“utiliza la fotografía como herramienta fundamental para crear conciencia y testimoniar injusticias”**. En este sentido, destacó, que el Instituto se alinea con los principios fundacionales de Médicos del Mundo y **“reconoce la labor de los profesionales que trabajan para lograr el cumplimiento del derecho fundamental a la salud y el disfrute de una vida digna para cualquier persona”**.

RUTAS MIGRATORIAS

RETRATADAS POR FOTOPERIODISTAS

Tres fotoperiodistas galardonados por el Premio Luis Valtueña de Médicos del Mundo: **Juan Medina, Javier Fergo y Daniel Ochoa de Olza** documentan tres rutas migratorias: Mediterráneo; Algeciras y Casablanca y Tijuana con historias de vida de quienes arriesgan su vida por rutas inseguras para alcanzar un futuro mejor.

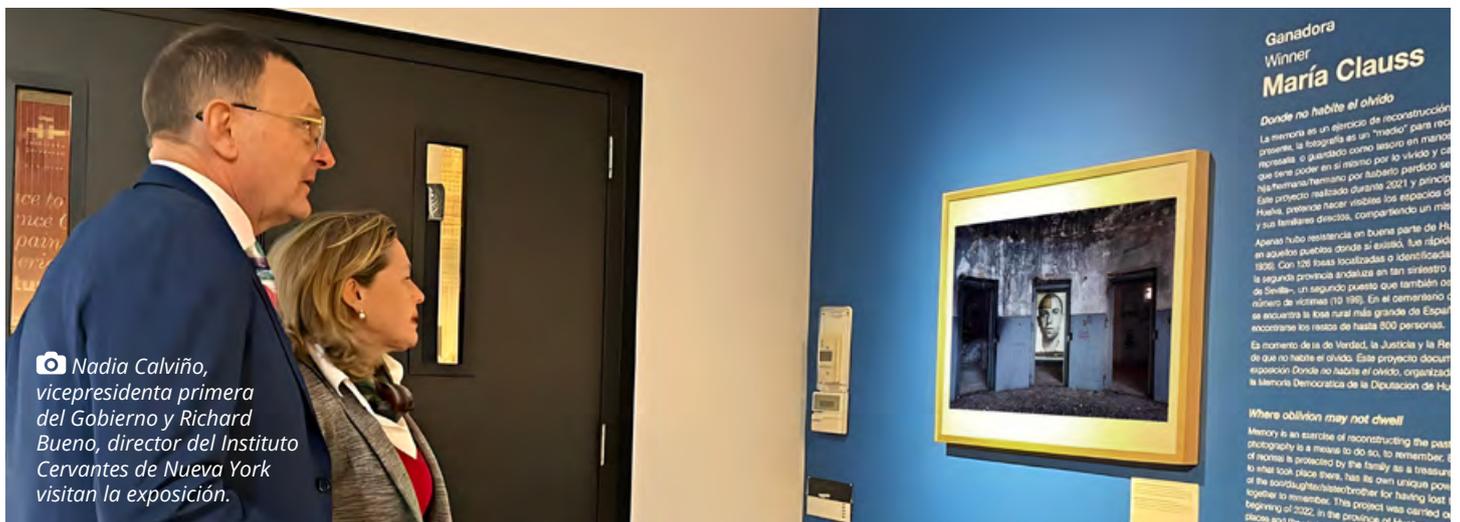
Juan Medina documenta los rescates realizados por la embarcación Open Arms, a través de la historia de Josepha, una mujer camerunesa abandonada en una lancha neumática semihundida en medio del mar. Josepha se encontraba al borde de la muerte. El trabajo de Javier Fergo –fallecido en 2022– sigue sin dejar indiferente a nadie con su cobertura en la frontera de Algeciras y Casablanca. Su trabajo El último viaje de Zohra Sarrouj sobre la joven que viajó en patera para llegar a las costas españolas, pero llegó sin vida. Daniel Ochoa Olza nos lleva a la realidad de la migración centroamericana a Estados Unidos en Cruzando la última frontera, en Tijuana.

La exposición viajó a las ciudades de Badajoz, Melilla y Moreda (Asturias) donde contó con cientos de visitantes interesados por historias de la ruta migratoria.

EL PREMIO LUIS VALTUEÑA VIAJA A MUCHOS LUGARES ANUALMENTE

Este año, además de Nueva York estuvimos en Lodi (Italia), en el Festival de Fotografía Ética donde recibimos el premio a la categoría sin ánimo de lucro por la serie de María Clauss. En España hemos estado exhibiendo nuestro premio en 12 ciudades: Badajoz, Mallorca, Menorca, Almería, Segovia, Soria, Burgos, Valladolid, Lliçà d'Amunt (Barcelona), Melilla, Moreda de Aller (Asturias) y cierra el año en Pamplona.

En 2024 esperamos inaugurar la 27 edición en Madrid en el primer trimestre del año. En abril, se exhibirá la 26 edición coincidiendo con el Festival de Cine Derechos Humanos de Donosti.



Nadia Calviño,
vicepresidenta primera
del Gobierno y Richard
Bueno, director del Instituto
Cervantes de Nueva York
visitan la exposición.

**Ganadora
Winner
María Clauss**

Donde no habite el olvido

La memoria es un ejercicio de reconstrucción. La fotografía es un "medio" para recordar, preservar, o guardar como tesoro en manos que tiene poder en el tiempo por lo vivido y que sus protagonistas quieren por haberlo perdido ser sus protagonistas. Este proyecto realizado durante 2021 y principios de 2022, pretende hacer visibles los espacios olvidados, las historias silenciadas, compartiendo un más allá de las fronteras físicas, compartiendo un más allá de las fronteras físicas.

Apenas hubo resistencia en buena parte de HU. Apenas hubo resistencia en buena parte de HU.

En el momento de la Verdad, la Justicia y la Reparación de los Derechos Humanos, este proyecto documental "Donde no habite el olvido" organizado por la Memoria Democrática de la Diputación de Huelva.

Where oblivion may not dwell

Memory is an exercise of reconstructing the past. Photography is a "medium" to do so, to remember, to preserve, or to guard as a treasure in hands that have power in time because of what they have lived and that their protagonists want to have lost to be their protagonists. This project carried out during 2021 and the beginning of 2022, in the province of Huelva, aims to make visible the forgotten spaces, the silenced stories, sharing a beyond of physical borders, sharing a beyond of physical borders.



NEONES SINCEROS

QUE MUESTRAN LA REALIDAD TRAS LA PROSTITUCIÓN Y LA TRATA

Exxxplotación, Violencia Palace o Maltrato Show. Estos son los mensajes que se han trasladado a neones de clubes, tan reconocibles en nuestra cultura, que camuflan los que hay detrás de sus puertas: violencia, explotación, impactos en la salud mental...

Con motivo del Día Internacional contra la Explotación Sexual y la Trata de Personas, el pasado 23 de septiembre, desde Médicos del Mundo lanzó una campaña para desnormalizar la prostitución y desincentivar la demanda apelando a la responsabilidad de la ciudadanía. Bajo este lema **Si pagas por sexo, eres cómplice de esta situación**, los neones, identificativos de los clubes, se transforman para mostrar la realidad que ocultan en los diferentes contextos donde se produce: clubes, la calle, en zonas rurales, etc.

"Todos y todas jugamos un rol en el mantenimiento del sistema de la prostitución. Bajo esta premisa, apelamos a la responsabilidad de la ciudadanía para que sepa identificar aquellas micro acciones que permiten la existencia de una sociedad desigual en la que tiene cabida la prostitución, dirigiendo nuestros esfuerzos a aquellas personas que aún justifican, toleran o callan cuando se habla o demanda prostitución".

Pepe Fernández, presidente de Médicos del Mundo.

APOSTAMOS POR LA JUVENTUD

A través de los mensajes de los neones, que hablan con crudeza de traumas como la depresión o la violencia que hay detrás de la prostitución, se quiere establecer una conversación pública entre jóvenes sobre la desnormalización de la prostitución. Se busca concienciar a los jóvenes de que otro tipo de sexualidad es posible y que se conviertan en agentes de cambio para que con sus acciones (u omisiones) no perpetúen la normalización de la prostitución.

Contamos también con influencers que contribuyeron a extender el mensaje de que **"cuando pagas por sexo, haces que todo esto siga existiendo"**.



Esta campaña cuenta con el apoyo del Ministerio de Igualdad, el Instituto de las Mujeres, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y la Unión Europea a través de los fondos Next Generation y se encuentra enmarcada dentro del Plan de inserción sociolaboral para mujeres en situación de prostitución.

Video "Neones Sinceros" de La Despensa para Médicos del Mundo.



¿Y SI UNA CASA PUDIERA IR A SALVAR VIDAS A CUALQUIER RINCÓN DEL MUNDO?



No es solo una casa, es tu historia.
Es el lugar donde has vivido tus mayores alegrías,
tus momentos difíciles, tus mejores recuerdos.

Al incluir a Médicos del Mundo en tu testamento,
tu historia hace posible
que las personas más vulnerables reciban atención sanitaria,
en España y en el resto del mundo.

Haz un testamento solidario a favor de Médicos del Mundo.
Transmite tu legado a futuras generaciones.



Infórmate en: medicosdelmundo.org/testamentosolidario
Llámanos al teléfono 915 678 601
O escríbenos a: herencias@medicosdelmundo.org

CUANDO TODO PARECE PERDIDO...



...SIEMPRE HAY ALGUIEN QUE NO ESTÁ DISPUESTO A RENDIRSE



Ayúdanos a seguir trabajando para proteger la salud de todas las personas, en todas partes.

RECUPEREMOS EL LATIDO DEL MUNDO



medicosdelmundo.org